

Última clase de Miguel Alfonso Martínez-Echevarría



El profesor y catedrático de la Facultad de Económicas, **Miguel Alfonso Martínez-Echevarría** impartió, el pasado abril, su última clase a alumnos de Grado, y, viernes 9 de mayo, la última a alumnos de Máster. Estos son algunos de sus recuerdos de los más de 30 años en la Universidad, de su etapa como decano en la Facultad de Económicas, de su experiencia en el Instituto Empresa y Humanismo, de lo que se lleva de sus alumnos y colegas, de sus planes.



Año 1991

P: ¿Qué recuerda de su llegada?

R: Llegué en 1981, y estuve viajando durante un tiempo desde la Universidad del País Vasco, donde estaba como catedrático. Di clases en Periodismo, porque no existía la Facultad de Económicas. Impartía la asignatura de introducción a la Economía. ¡Fue una experiencia muy grata! Todavía tengo antiguos alumnos periodistas. Montamos aquí un club de periodismo económico. Fueron promociones muy buenas. Luego, pasé a dar clases en Derecho. ¡Había una gran diferencia entre los periodistas y los juristas! Los periodistas atienden las clases como una rueda de prensa, mientras que los juristas se esmeran en la precisión.

P: ¿Cómo ha cambiado la Universidad durante estos años?

R: Desde el punto de vista material, cuando llegué la Universidad era pequeñísima. Este campus estaba casi vacío. La he visto crecer. No existía la Facultad de Económicas. Personalmente, ha sido una gran alegría poder contribuir al proyecto de la Universidad de Navarra: tienes la satisfacción de ver cómo crece, y te das cuenta de que la cosa marcha. Ahora entiendo mejor lo que decía Álvaro d'Ors: "Esta Universidad es un milagro de san Josemaría". Pasa el tiempo, cambian cosas, aunque en el fondo la gente sigue siendo muy parecida. Ahora quizá la gente es más desenvuelta e interviene más en clase. Antes, la gente era más callada; quizá los moldes son distintos. Pero para mí, lo que más me satisface de la profesión es estar siempre con gente joven. El ayudar a la gente joven y ser ayudado por la gente joven: lo voy a echar de menos.

P: ¿Con qué etapa se quedaría?

R: ¡Con todas! No tengo una etapa especial. Unas han sido mejores, otras peores, con mayores o menores dificultades, pero en realidad el balance de todo el período es muy positivo. Siempre se está arropado por alumnos, compañeros, profesores, directivos... Por ejemplo, fue un gran reto poner en marcha la Facultad de Economía, pero fue relativamente fácil por la ayuda y la comprensión de mucha gente.

P: ¿Qué destacaría de su etapa como decano?

R: De ese tiempo, lo que creo que conseguí fueron amigos. Lo que más aprendí fue del servicio prestado a los demás por parte de las personas que aceptan los cargos de rector, de vicerrectores... Admiro mucho a estas personas, porque es duro. Y luego, cuando pasa el tiempo, te das cuenta de que las dificultades que en aquel momento te parecían duras, se arreglan y salen adelante. Tuvimos problemas para aprobar los títulos. Esto me hizo sufrir un poco. También aprendí del ejemplo de los grandes maestros de aquí, como Ismael Sánchez Bella, Francisco Ponz, Álvaro d'Ors, don Amadeo de Fuenmayor... Para un profesor joven, estar rodeado de verdaderos maestros y que sean tus colegas, es una gran lección.

P: ¿Qué se lleva del Instituto Empresa y Humanismo?

R: Mi experiencia en el Instituto Empresa y Humanismo ha sido muy buena, ha sido un proyecto muy visionario de la economía y de la empresa humanista, con una profunda carga filosófica y antropológica. Ha sido también una gran experiencia trabajar con una persona tan extraordinaria como Rafael Alvira. El máster, además, ha impulsado la llegada de alumnos de muchos países. Me ha hecho mucha ilusión ver que la Universidad se ha ido abriendo a todos los países del mundo. Ha sido también muy bonito que en este último año, en una asignatura que he dado en la primera promoción del Programa Leadership and Governance, casi todos los alumnos fueran de tantos países distintos. Te das cuenta del impacto que tiene la Universidad de Navarra, y del que va a tener en un futuro. Aunque ha crecido mucho, la Universidad todavía no es lo que tiene que ser! Pero esto ya les corresponde a los que vienen detrás.

P: ¿Qué se lleva de la Universidad?

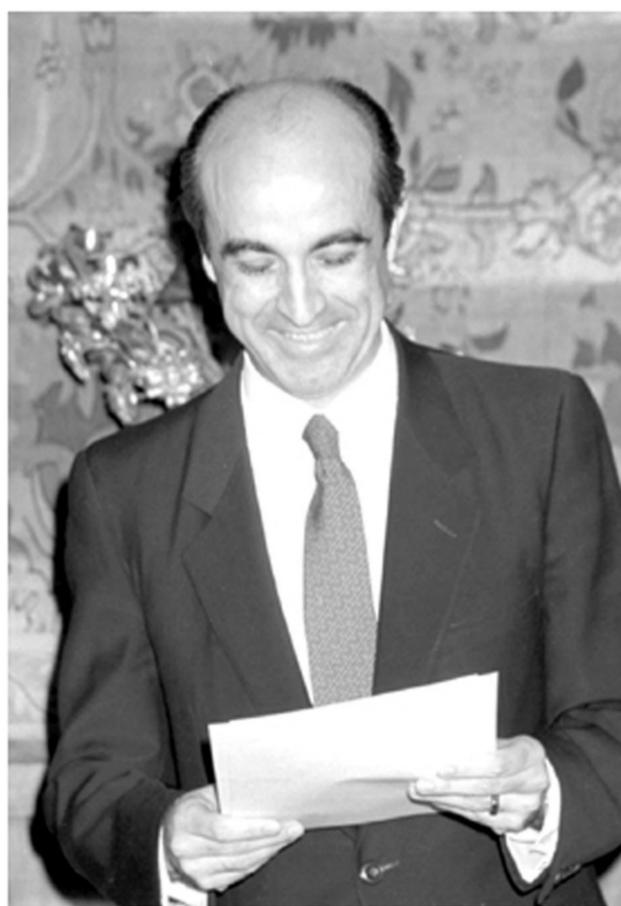
R: El cariño de los estudiantes. Siempre llama la atención el cariño y la admiración que te guarda la gente, cuando ya son antiguos alumnos tuyos y te paran a saludar. Me hizo mucha ilusión cuando el año pasado empecé a dar clase a una niña que me dijo: "Profesor, me ha dicho mi madre que venga a saludarle, fue alumna suya". Que las hijas de los alumnos estén en tu clase... Es un ejemplo de la continuidad de la vida universitaria. El afecto de todas estas personas es la mejor anécdota que me llevo.

P: ¿Qué consejo daría a un profesor que se acaba de incorporar a la Universidad?

R: Que no solamente se mantenga joven, sino que incremente su juventud. Jubilarse viene de júbilo, que significa que ha aumentado su juventud, su deseo de saber, de aprender. Es bueno jubilarse con ganas de seguir aprendiendo. Un profesor es joven mientras tenga ganas de estudiar y de aprender. Que mantenga el mismo espíritu que los universitarios. A veces he dicho en clase: "Yo soy un anciano, pero no un viejo, porque soy un anciano que tiene ganas de estudiar. Y puede haber un muchacho de 16 años que sea un viejo, porque no tiene ilusión. Esa juventud es la ilusión por aprender, por saber".

P: ¿Qué planes tiene, a partir de ahora?

R: Lógicamente, ya no podré impartir clases: es ley de vida. Pero sigo teniendo bastantes doctorandos. También voy a viajar mucho: tengo amigos en muchas partes del mundo, y suelo ir a dar clases en varias universidades. Además, mi gran afición es el golf: ¡espero dedicarme un poco más a este deporte! En la última clase de alumnos de Grado, me regalaron un palo de golf denominado Putt. Estaba hecho con intención, porque es el palo para jugar la última parte del juego: ¡para meter la bola en el hoyo!



1987. Miguel Alfonso Martínez-Echevarría es nombrado primer decano de la Facultad de Económicas y Empresariales



1987. Primera actividad del seminario permanente de Empresa y Humanismo



1987. En su toma de posesión como decano de Económicas, con Natalia López Moratalla, Francisco Ponz, Alfonso Nieto, Ángel Luis González y Jaime Nubiola



1995. Apertura de curso. En el centro, con Rafael Torres, Reyes Calderón, Javier Faulin y Jesús María Zaratiegui



1999. Apertura de curso. Miguel Alfonso Martínez-Echevarría con Rafael Alvira



2000. Homenaje a Francisco Gómez Anton. En primera fila, entre Álvaro d'Ors y Manuel Martín Algarra



2006. Presidiendo la mesa, junto a Agustín González Enciso, Montserrat Herrero y Leire Uribeetxebarria



2007. El rector, Ángel J. Gómez Montoro, entregando la Medalla de Plata



2009. Impartiendo clase



2009. XXXIV Jornada Instituto Empresa y Humanismo



2011. Jornada de Bienvenida de alumnos de primer curso



2011. Apertura de curso. Miguel Alfonso Martínez-Echevarría saludando a don Lucas Francisco Mateo-Seco, recientemente fallecido



2012. Apertura de curso. Junto con Reyes Calderón y Rodrigo Muñoz



2014. Acto de clausura del Colegio Mayor Belagua



2014. El día de su última clase con los alumnos de Grado